

Cueca. X

Patio modesto, con emparrado del cual penden gallardetes de papel y faroles chinosos.

Un grupo heterogéneo rodea a los bailarines.

Voces aguas denton.

- Se armó la wca, dejó la moza.
¡Hazale mi hijata! ¡lo le oflojo gallo!
¡bancitela perro!

In primer termino un huero
emparrado con un norteamericano.

C.E.L.I.C.H. U.C.
Centro de Estudios de Literatura Chilena
Pontificia Universidad Católica de Chile

- ¡Mas pica, mas pica!
- ¡Contento Mister Smith?
- ¡Contenta! Mi ser panamenci-
cano; mi gustarme todo criollo. Los
mantas, los penitón, los estribos. ¡Voy,
vamos la pica!

Te engulle en tu vaso.

- ¡Y pa qué bebes entonces?

- Para que se acabe.

La cueca está que se arde. Todos
llevan el compás.

En un rincón el piano, y justo

al piano Gonzalez, que abraza por el tu-
lle o una muchacha muy pintarrapada.

- Uhd. tiene cara de buena, unonta.
No me den las mosquitos muertens. Con
una mujer así debí casarme.

- Favore que Uhd me braca.

- Justicia. ¡Yo tengo un ojo, pendeito!!

Gonzalez esta mirandolos receloso es
pianista.

En el fondo Berendt, con aire preo-
cupado, se toja el ala del sombrero.
Una muchacha se le acerca:

- ¿Tan solito? Uhd no baila, cabé-
lleio.

- Los gingos no sabemos bailar cas-
ca.

- Pero no parece extranjero. Habla
muy bien. Me invita don un ponche?

- ¡Por supuesto!

Un huaso avanza hacia los bar-
laminos, con un vaso en la mano.

- ¡Aro! Aro na Pancho Alfaro,
leinde me canso me paro.

~~Se produce con él baile se~~
obtiene un momento. ¿Cuemulto

Berendt está ofreciendo ponche
a la muchacha su pareja.

- ¡Salud!

- Saludita.

- Me gustan los extranjeros, son muy
finos, no son abusados. Un amigo así
tiene hace tiempo. Era muy bueno y
tan parecido a él! Pero se fue...

Mister Smith, golpea los platos, lla-
mando al muchacho que sirve.

- Mas pesca, mas pesca.

- Encuentra con el mister. Entavía
no sabe decir pesca. Dale una pesca
pa que aprenda!

El huero de poncho, vuelve a
intervenir.

- Esta no es parada de carreta!
Al otro pie... Al otro pie.

El baile se reinicia.

Berendt y la muchacha se ~~hacen~~
acercan a un banco en sombra.

- Aquí está mas oscuro.

- Sentémonos.

- Se va a quedar aquí en el pueblo,
¿no es cierto?

- Porque me lo preguntó?

- No quiero la varga!

- ¡Mi linda!

- ¡Bueno! la almaza.

- ¡Vaya! se le acerca.

- No me gusta la el pianista, compañero.
Tiene un gesto malo. Además, la implan-
tación de los caminos...

- ¡Por favor! no vaya ser ministro de
Justicia.

- ¡Por eso no le he hecho nada; pero me
preocupa.

- ¡Déjelo!

- ¡Un joven muy belamido viene
con una mujer.

- ¡Usted es un angel, con eso como
una sílfide.

- ¿Sí?

- ¡Una sílfide...

- Ah, le entendi ahora.

- Una visión alada, toda espirituali-
dad, toda dulzura. ¡Bailamos?

- No... ¡Transpiremos!

La ~~misma~~ compañera de Beckett
ha recibido la cabeza en su hombro

- No le creo... no le creo. Los hombres
son tan exhaustos. A lo mejor él

es casado...

- Yo casado; qué gracioso!

Un hombre con una chalina en cuadros, parecido a Tuptia, viene del fondo en dirección a ellos.

Berendt lo mira espantado y de
jó de alrojar a las muchachas.

- ¿Quién es ese hombre.

- ¿Cuál?

- El de la chalina en cuadros...

- No sé... ¿Por qué?

- Ahí me dejó un recuerdo...

- Se puso paludo...

- Tal vez será efecto del vino... Ya pasó.

La muchacha se le aproxima con un
- Mas simpático lo hablo bollachito.

le besan.

- Ya, ya, dejeme!

+ Berendt le ~~se~~ besa con furia.

- Ay! no me ~~muera~~ muera... bruto!

El agente bregales está junto
a ellos mirándolo complacido.

- ¿Qué quingo tan arrebatado!

- Ahí mordió...

- ¡Llévate china melindrosa!

- ¡Díselme...

~~¿No te ha~~ Gonzales toma a Berend del brazo.

- ¡No hay necesidad! Esto se arregla
en un buen abrazo.

Los acerca a ambos. Se abrazan.

Berend - ¿Perdovado?

- ¡Alano!

Vuelven a sentarse.

Junto a la harpista Mr. Smith
sigue gustando oírlos. Gonzales le
dice en un momento "¡Qué buena música!"

- ¡Bueno con el mister. Después
en música se va tomar todas las
botellas!

Gonzales vuelve al banco de
Berend y lo llama aparte.

- Dígame secreto. Sea palabra.

- ¿Simplemente es Smith. - Uds

que es medio hermano del tal Berend...

- No sé eso quizás largo...

- No se le parece en nada...

- ¡Una fatalidad! Me va a costar
el 'punto. Ayúdame a buscarlo, confío
en ti!